

Como hemos expuesto con anterioridad, la pobreza es un problema de enorme importancia y que por tanto debería ser tratado en las escuelas. Es por ello por lo que hemos decidido realizar un cuestionario de ideas previas, aplicados a sujetos reales.

## **Instrumento.**

Como principal instrumento para la recogida de datos hemos utilizado un cuestionario diseñado por nosotros con ese propósito. Este cuestionario (Anexo I) consta de seis cuestiones, las cuales se podrían clasificar entorno a tres categorías: pobreza (preguntas uno, dos y tres), comedores sociales (cuestión 4 y 5) y emprendimiento social para luchar contra la pobreza (actividad 6).

## **Muestra.**

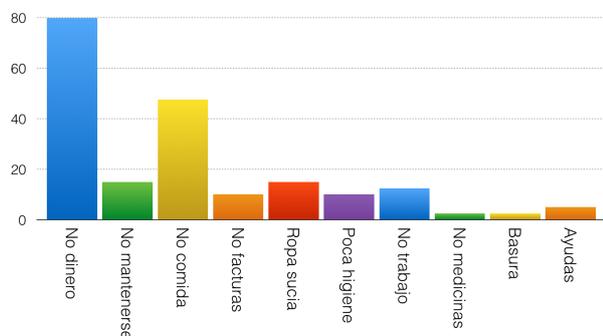
Para la realización de nuestro cuestionario hemos seleccionado a una muestra de niños con edades comprendidas entre los once y los trece años, es decir, con alumnos pertenecientes al segundo curso del tercer ciclo de Educación Primaria. Esta muestra estaba compuesta por cuarenta sujetos, en su mayoría de once años y con sexos equiparados en cuanto al número de estudiantes participantes.

## **Resultados:**

### **La pobreza.**

Sin dinero, sin alimentos que comer, sin hogar... Esos términos son frecuentemente usados por los niños para describir una situación de pobreza, tal y como se observa en la tabla 1. Tal y como se muestra en dicha tabla, el 80% de nuestros sujetos incluirían en su definición la falta de recursos económicos en su definición de pobreza.

Tabla 1: Respuestas niños sobre qué conlleva la pobreza.

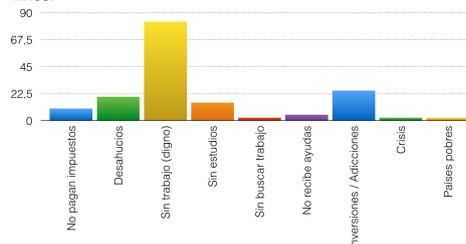


También se observa una gran reincidencia a la hora de expresar las dificultades de este colectivo para acceder al alimento, con un 47,5%. Resulta interesante de examinar cómo los niños, además, asocian la pobreza con el mal aspecto (falta de higiene y ropa sucia), lo cual también puede visualizarse a la hora de que los estudiantes señalen qué persona sería para ellos un pobre (actividad 2), siendo las personas con aspecto más descuidado las más seleccionadas por los niños de acuerdo con su idea de pobreza.

Cabe resaltar la poca reincidencia que obtiene la falta de empleo y el impago de las facturas por parte de este colectivo, separado en menos de un 15% de la reincidencia de la búsqueda de recursos en la basura. Es por ello que podemos deducir que los estudiantes de esta edad dan gran importancia al aspecto físico y lo fácilmente visualizable por ellos, más que a la reflexión de por qué estas personas han llegado a esta situación.

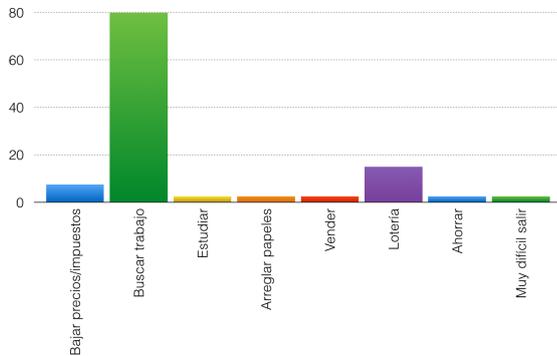
Siguiendo con las ideas presentadas por el alumnado, debemos reseñar que estos opinan, en un 65% de los casos que esta situación de pobreza podría darse en cualquier sujeto a lo largo de su vida. No obstante, un 27,5% de los encuestados opinan que esta situación no podría darse, opinando en su mayoría que esos casos se dan, básicamente, por una mala inversión o situaciones de adicción en alcohol, drogas... (Tabla 2).

Tabla 2: Situaciones que desembocan en pobreza según los niños.



Entre los demás encuestados predomina la falta de trabajo por parte de los individuos de este colectivo, en reincidencia la falta de estudios con los desahucios. Resulta interesante que solo el 2,5% de los encuestados mencionan en su definición la crisis económica o la procedencia de la persona.

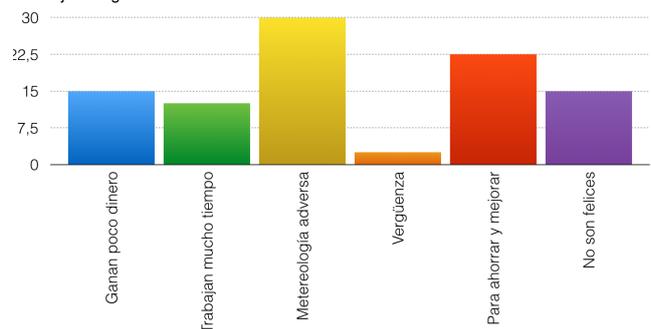
Tabla 3: Cómo salir de una situación de pobreza según los encuestados.



Por otro lado, en cuanto a la salida de los sujetos de esta situación de precariedad, el 80% de los niños coincide en la necesidad de encontrar un empleo por parte de este colectivo. Además, es significativo que existe una mayor reincidencia en la necesidad de que les toque un premio externo a los sujetos que en la necesidad de bajar los impuestos/ precios para que más personas puedan hacer frente a los gastos. Sin embargo, y en contraposición a la importancia dada anteriormente a los estudios, sólo el 2,5% de los encuestados opinan que estudiar puede ser una solución para salir de una situación de pobreza.

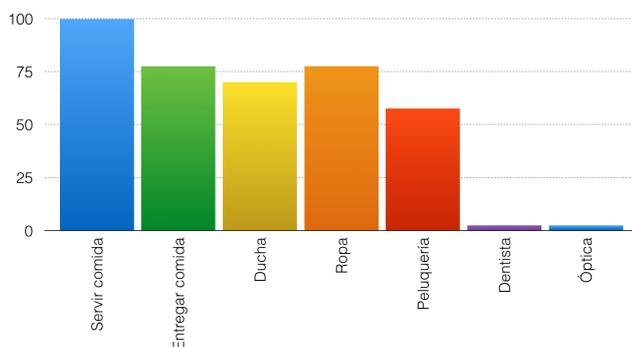
Este sector de la población se ve obligado a realizar tareas que, según el 95% de los niños encuestados, no son de su agrado. Ante un caso prototípico como es el de vender pañuelos en un semáforo, los alumnos presentaban diversidad de opiniones en cuanto a por qué no son del agrado de este colectivo (tabla 4). En su mayoría señalan la meteorología adversa (excesivo calor, lluvia...) como un factor desencadenante de este desagrado, con un 30% de los encuestados a favor de dicha afirmación. Seguidamente, con un 22,5%, los alumnos señalan la necesidad de este colectivo de realizar este tipos de trabajos para poder ahorrar dinero para intentar tener una vida digna. Resulta de gran importancia señalar la importancia que le otorgan los niños al tiempo durante el que ejercen este “oficio” y el poco dinero que consiguen. Además, es interesante cómo, un sector de los encuestados señalan la vergüenza un factor por el cual este tipo de “oficios” no son del agrado de los trabajadores.

Tabla 4: Por qué no son del agrado de las personas los trabajos indignos.



## Comedores sociales.

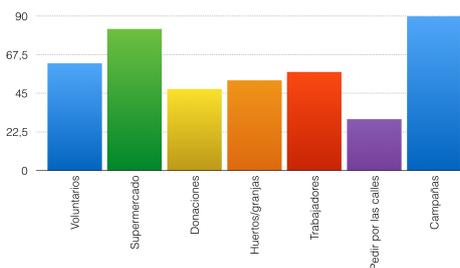
Tabla 5: Servicios prestados por un comedor social según los encuestados.



“Comida gratis para personas sin recursos”. Con este titular podríamos definir la idea general que poseen los alumnos encuestados sobre este tipo de centros. Además, con un 35% de los encuestados están de acuerdo en que en los comedores sociales se presta, además otro tipo de servicios, tal y como recoge la tabla 5. Así, la totalidad de los niños estarían de acuerdo en el servicio de ropa, pero este número se ve reducido en cuanto a los niños que opinan que también se entrega comida (77,5%). También cobran especial relevancia los servicios de ducha, peluquería y entrega de ropa.

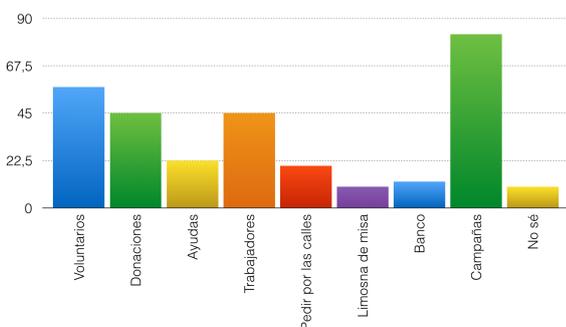
Los alimentos servidos en estos tipos de centros procederían, según un 90% de los encuestados de campañas de recogidas de alimentos (tabla 6), como las que se llevan a cabo en supermercados, centros escolares, etc., aspecto fácilmente entendible siendo la realidad más cercana de los sujetos encuestados. Otro gran porcentaje de los encuestados opinan que proceden de los supermercados, más concretamente de los alimentos cuya fecha de caducidad se encuentra próxima. Con resultados no muy dispares nos encontramos con los niños que opinan que estos alimentos provienen de los propios voluntarios (62,5%), de los trabajadores del comedor (57,5%), de huertas o granjas (52,5%) y donaciones (47,5%). Sin embargo y pese a poseer un menor porcentaje, resulta interesante comentar que los encuestados siguen asociando la pobreza con vivir en la mendicidad (30%).

Tabla 6: Procedencia de los alimentos.



Es necesario, además, que estos centros sean capaces de hacer frente a los gastos, y puesto que son centros benéficos no obtienen ingresos de su propia labor. De esta forma, sería necesario obtener ingresos de diversas fuentes (tabla 7). Así, el 82,5% de los encuestados estarían de acuerdo en que el dinero proviene de las campañas.

Tabla 7: Procedencia ingresos comedor social.



En menor medida, cobran importancia el dinero procedente de los mismos voluntarios (57,5%), de donaciones (45%) y de los trabajadores (45%). Es interesante resaltar cómo los niños piensan que se encuentran casi equiparadas las ayudas procedentes de los diferentes órganos de gobiernos con los ingresos obtenidos de pedir en la calle.

### Emprendimiento social para luchar contra la pobreza.

Una vez planteada la situación y propuesta la reflexión sobre la situación de este colectivo, se propone al alumnado una actividad de emprendimiento con el que realizar un proyecto para ayudar a este tipo de personas. Resulta interesante que más de la mitad de los encuestados confiesan que nunca han colaborado en un proyecto de ayuda humanitaria. En cuanto a las ideas propuestas por el alumnado (tabla 8), proponen la idea de comprar comida para donarla (37,5%) o realizar una campaña para que las personas colaboren (35%). También resultan relevantes el hecho de donar ropa usada (27,5%), pedir ayudas (22,5%) y realizar un voluntariado (17,5%). Finalmente, en menor medida los niños apostaban por la realización de un sorteo, vender objetos que no utilicen o pedir dinero.

Tabla 8: Emprendimiento social.

